

# La historia de emprendimiento del creador de AOL

Cuando uno ha sido parte activa en el nacimiento de Internet tal y como lo conocemos es difícil colgar los hábitos y mirar hacia otra parte. Es lo que le ha pasado a **Steve Case**, cofundador y CEO de America Online (AOL) durante dos décadas.

En 2003 el ejecutivo decidió **abandonar el Consejo de Administración de AOL (fundida con Time Warner desde 2001) para dedicar más tiempo a la firma de capital Revolution LLC** y a the Case Foundation, la fundación que había creado con su mujer en 1997.

“Cuando renuncié en 2003 consideré otras opciones: más filantropía, meterme en política o retirarme. Pero rápidamente decidí que quería arremangarme y volver de vuelta a los garajes. Un montón de gente me advirtió en contra de entrar de nuevo en el mundo emprendedor y me advirtieron de que nunca iba a ser capaz de superar el primer acto. Pero yo quería. Quería ayudar a crear nuevos negocios con otros inversores”, explica Case en un artículo en [Bloomberg](#).

El creador de AOL también asegura que la transición de ser empresario a **convertirte en inversor o mentor no siempre funciona**. “Tuve que hacerme un historial antes de lanzar un fondo de capital riesgo, lo que hicimos el año pasado”.

Ahora Case está empeñado en encontrar la próxima Google, Facebook o Twitter. **“Lo que estoy buscando son empresas disruptivas con potencial para cambiar el mundo”**, afirma el antiguo ejecutivo. Case confía en la cultura del emprendimiento hasta tal punto que señala que le “encanta refutar a los escépticos”.

Este empresario metido a inversor cree que pese a que muchos otros países están intentando montar su ecosistema emprendedor y hay ciudades que están cogiendo mucha fortaleza en este sentido, **Silicon Valley sigue siendo La Meca de las start-ups**. “La mayor parte del capital y el talento se encuentra el Valle. Esto es una oportunidad de inversión, de pescar donde otros no están. Los estadounidenses hablan del temor a que otros países copien nuestra salsa secreta, pero otros aún están envidiosos de lo que tenemos en términos de talento, cultura y recursos”.